ASCENSIÓN AL MIDI D'OSSAU (2.885 m)

El 5 de julio nuestro club de montaña tiene programada la ascensión a un pico mítico y emblemático el Midi d'Ossau, que aunque no impresiona por su altura si lo hace por su imagen y porte que al estar aislado, lo hace visible desde buena parte de nuestro pirineo y le confieren un aspecto atractivo y desafiante para todos los aficionados al mundo de la montaña.

Tengo que confesar que es uno de mis picos deseados pero que no lo he hecho todavía, por lo que todo lo que voy a contar ha sido contado por otros, lo que posiblemente sea una suerte y lo haga mucho mas fiable.

El Midi es el cono de un volcán situado al sur del Bearn que incluso por su vía más fácil requiere cierta soltura trepando y ciertos conocimientos para su descenso que se hace rapelando. Indicar que el club pondrá guías que nos ayudaran en ambos cometidos pero que aún así hará falta un mínimo de experiencia.

Por lo tanto antes de continuar tengo que reseñar el material que es indispensable. Totalmente necesario e insustituible el casco, arnés y mosquetón con ocho o reverso para el rapel, pero mi escasa experiencia en este tipo de ascensiones me aconseja llevar algo más, así no irá mal una cinta plana, algún mosquetón de sobra y una cinta express, la cinta plana con mosquetón por si hay que asegurarse en alguna reunión y la cinta express por si hay que colgar la mochila en alguna ocasión.

La ascensión requiere madrugar, pues es un pico bastante frecuentado y hay que prever que en algunos casos se tenga que esperar a que cordadas que han llegado antes realicen la trepada de alguna de sus chimeneas. Se comienza desde el aparcamiento de la Cabane de Araille, para llegar al refugio de Pombie a través del Col de Soum de Pombie, desde el refugio por el col de Suzon se llega al Midi.

El trayecto hasta el refugio de Pombie no presenta ninguna dificultad a partir de allí una senda muy marcada nos lleva al Coul de Suzon y una cresta de hierba de unos 800 metros nos lleva hasta la pared.

Aquí empieza la primera chimenea, trepada de unos 15 metros fácil (II-), esto de los grados es difícil de interpretar para neófitos como yo, pero esta primera se podría traducir como itinerario relativamente corto y con poco peligro, será necesario apoyar las manos para progresar pero se trata de una escalada elemental al alcance de casi todos los montañeros.

A la salida un camino nos lleva hasta la segunda chimenea, mas alta 30 metros y un poco más vertical (II+), un poco mas difícil que la anterior, pero con presas abundantes y buena roca, por lo que tampoco debe presentar demasiada dificultad.

De ahí se sale hacia un resalte rocoso para salir al llamado postillón y a una ya mítica cruz de hierro llamada Rein de Pombie, llegando a la tercera chimenea que apenas requiere trepar.

Desde aquí queda un poco de cresta y se llega a la cumbre. El panorama, si el tiempo lo permite, debe ser impresionante, Bisaurin, Anie, Aspe, Mesa de los Tres Reyes, Petrechema, Acherito, Punta Escarra, Balaitus, Infiernos y algunos más que me dejo son visibles desde la cima por lo que a la satisfacción de superar las dificultades propias de un gran pico se suma, como casi siempre, la recompensa de tener una visión que no todo el mundo podrá ver.

En las fotos y vídeos que he visto parece aconsejable acordarse para el paso por las chimeneas, cosa que no tendrá ninguna dificultad porque iremos acompañados de guías que nos ayudaran en ese sentido.

El descenso se hace rapelando, en los vídeos que he visto no parecen excesivamente complicados, pero desde luego no son los mas aconsejables para iniciarse en el rapel, por lo que cierta experiencia en este sentido se hace totalmente aconsejable.

Desde la base desandar lo andado para llegar al aparcamiento y a los ya institucionalizados huevos fritos.

Por último indicar que la duración total del recorrido es de unas 7 horas, 4 horas de ida y 3 horas de vuelta, recalcar que no es una excursión de senderismo y que hace falta actitud y aptitudes para que se convierta en esa jornada que todos recordemos con satisfacción.

Ven y verás.

Enrique Bardina.